

MI ABUELO DANIEL URDIALES URDIALES

Mi abuelo nació en Castrillo Tejeriego en 1891. Se llamaba Daniel Urdiales Urdiales. Su padre, Gregorio Urdiales Cuesta, fue zapatero y barbero. Además ejerció como Juez de Paz.

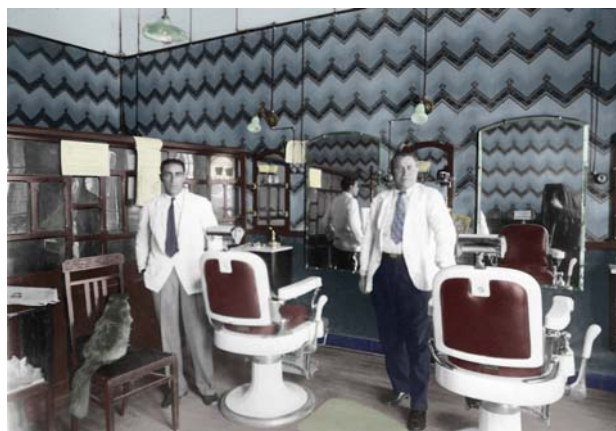
En 1913, Daniel decidió emigrar a América siguiendo los pasos de su hermano Lorenzo, que se había marchado a Montevideo unos años antes.



Daniel Urdiales Urdiales

En Montevideo, Daniel trabajó en la compañía de tranvías, en varios restaurantes y en la Marina Nacional. Aspiraba a instalarse como fabricante de zapatos, pero en Uruguay no encontró oportunidades para ejercer esa actividad.

Por su parte, Lorenzo trabajó en Montevideo como peluquero y barbero, un oficio que también había aprendido y ejercido en Castrillo.



Lorenzo Urdiales Urdiales (a la derecha) en su peluquería de Montevideo

Al comenzar la Primera Guerra Mundial, la situación económica de Uruguay se deterioró pues los países europeos disminuyeron sus compras en el exterior y redujeron sus inversiones (especialmente Inglaterra). Entonces Daniel decidió marchar a Argentina, en busca de mejores oportunidades.

Después de trabajar unos meses en restaurantes de Buenos Aires, se trasladó a la ciudad de Balcarce, unos 400 Km al Sud. Allí abrió una zapatería, donde fabricó botas y botines para los hacendados del lugar. Se casó con una argentina, llamada Marta, y tuvo dos hijas que se llamaron Lidia y Aurora.

Balcarce era una ciudad de 20.000 habitantes, por lo que el mercado de venta de calzados de calidad era pequeño. A Daniel se le hacía difícil mantener a su familia, por lo que decidió de trasladarse a Mar del Plata, una ciudad mucho mayor situada a sólo 60 Km de distancia. En ella encontró trabajo en la fábrica de calzados de un italiano. Dos años después, montó su propio taller en la vecina villa de Miramar.

Miramar estaba situada sobre la costa del océano Atlántico y disponía de bellas playas, por lo que muchos turistas pasaban allí sus vacaciones. Marta se entusiasmó con la idea de instalar un hotel. Daniel la apoyó decididamente, pero entendió prudente no cerrar la zapatería ante la eventualidad de que el hotel no tuviera éxito. Pero fue todo lo contrario. El resultado fue muy alentador, por lo que al cabo de dos años ambos se dedicaron a esa actividad a tiempo completo.

Posteriormente vendieron ese establecimiento y compraron uno similar en Mar del Plata.

A principios de 1958, Marta enfermó gravemente, muriendo en el mes de Abril. Daniel siguió viviendo en Mar del Plata en compañía de Aurora.



En aquel momento, un amigo leonés le propuso trabajar en su recién creado supermercado. Daniel aceptó con entusiasmo y trabajó en este establecimiento hasta su jubilación.

Murió en 1975, dejando dos hijas, un nieto y una nieta que lo recuerdan como un hombre alegre, honesto y emprendedor.

Raul Urdiales Bruzzone

Noviembre de 2012.